

جامعة محمد السادس - أكادير

iehl
مجمع الدراسات
الإسبانية
INSTITUTO DE ESTUDIOS
HISPANOLÓGICOS

FACULTE DES LETTRES
ET DES SCIENCES HUMAINES
BEN M'SIK-CARABIANCA

LOS MORISCOS Y SU LEGADO desde ésta y otras laderas

coordinadoras de la edición
Fatiha Benlabbah
Achouak Chalkha

APUNTES SOBRE LA VILLA DE TOLOX (MÁLAGA) A PARTIR DE SU LIBRO DE REPARTIMIENTO (1572): UNA SOCIEDAD "MORISCA" EN TRANCE DE DESAPARICIÓN

Virgilio Martínez Enamorado
Escuela de Estudios Árabes de Granada CSIC

1. Introducción

Adelantamos en estas páginas algunos de los resultados obtenidos del estudio del libro de apeo y repartimiento de la villa de Tolox, Málaga. Este documento se conserva en el archivo histórico provincial de Granada, serie Libros de Población, libro 6800. La información que en él se contiene es fundamental para estudiar el proceso de repoblación que se llevó a cabo en esta villa en 1572. Gracias a este documento podemos conocer las condiciones particulares del reparto de las propiedades hasta entonces propiedad de los moriscos, el origen de los nuevos pobladores y cómo se va a organizar la nueva comunidad que surge desde la expulsión de los moriscos.

Además consideramos que es un instrumento insustituible para acercarnos a la realidad que vivieron las comunidades moriscas del reino granadino: su organización, la distribución de la propiedad o el uso de los bienes comunales pueden ser analizados a partir de estos documentos. En este caso aunque utilicemos otras referencias, usaremos principalmente los datos aportados por el citado libro de repartimiento. En las citas a datos concretos o fragmentos literales se remite a la foliación del legajo, con indicación al recto (r) o al verso (v) del mismo.

El valor de los primeros repartimientos en el reino de Granada para analizar la sociedad andalusí ha sido puesta de manifiesto en numerosos trabajos (Martínez Enamorado, 2006a; Martínez Enamorado, 2010). Conocer con detalle la realidad de las localidades con población morisca antes de su expulsión permite trazar las líneas esenciales de una sociedad en la que se produce un intento de asimilación, nada sutil, de una minoría. En los últimos años hemos asistido a un aumento de los estudios y ediciones de estos documentos (Urbano Pérez, 1998; Martínez Enamorado, 2010). Será gracias a la combinación de múltiples estudios particulares como se podrá llegar a trazar un panorama bien formado sobre la evolución de las alquerías nazaries

desde el siglo XV, poco antes de la conquista castellana, hasta la definitiva expulsión de los moriscos del reino de Granada.

Este escrito pretende hacer una descripción del proceso repoblador en Tolox y analizar algunos aspectos en relación con las explotaciones agrarias hasta entonces propiedad de los moriscos. Asunto de capital significación es el de las dimensiones de las propiedades distribuidas. Otros análisis en más profundidad acompañarán a la edición crítica del libro de repartimiento de la villa de Tolox, que esperamos poder completar próximamente. Incluiremos en esa edición y estudio un análisis toponímico, antroponímico y territorial del territorio toloxi.

2. La villa de Tolox

La villa de Tolox se encuentra situada en la falda oriental de las Sierras de las Nieves, a unos 58 Km de Málaga y 54 Km de Ronda. El caserío se sitúa sobre los 300 metros de altitud, aunque en el término del municipio se alcanzan altitudes superiores a los 1900 metros, lo que permite a este municipio participar del paisaje de ladera y de montaña. Limita con los municipios de Monda, Guaro y Alozaina por el Este; con el de Yunquera por el Norte; con el de Ronda por el Oeste, a través de la sierra; y al Sur con el de Istán. Destaca Tolox por la abundancia de ríos que nacen en sus montañas, formándose en su término el que se conoce como río Grande, el *Wadi el-Kabir* de alguna fuente árabe (Martínez Enamorado, 2006b), afluente del Guadalhorce.

Se integra en la comarca histórica de la Garbía o Algarbía, ese occidente granadino que era el ámbito de influencia directo de la ciudad de Málaga y cuyo devenir pasó por distintas fases: desde distrito de los yundíes en el siglo VIII a Tierra de Málaga a finales del XV, pasando por la comarca *al-Garbiyya* (Martínez Enamorado, 2003; 2006c).

Las escasas noticias contenidas en las fuentes árabes relacionadas con *hisn Tuluš* se refieren a episodios del convulso siglo XIV y han sido analizadas con anterioridad por uno de nosotros, trabajo al que remitimos (Martínez Enamorado, 2002). Al igual que la vecina Casarabonela (*Qasr Bunayra*), pertenece Tolox a la tipología de pequeña ciudad nazarí, evolucionada desde alquería de ciertas dimensiones en época seguramente almohade (siglo XII). Este fenómeno de crecimiento urbano no ha sido apenas analizado en el antiguo sultanato granadino, a pesar de que existe un destacadísimo volumen de información documental que lo atestigua.

En 1485 la villa (*madina*) nazarí de *Tuluš* pasó a control de Castilla, como casi toda la Serranía de Ronda, en un golpe definitivo al reino granadino. Concluida la guerra, Tolox quedó dentro de la dependencia administrativa de Málaga desde 1488 hasta enero de 1509, cuando la corona la cede junto a Monda a Diego López Pacheco, marqués de Villena. La ciudad de Málaga se opone a esta pérdida territorial, incluso con amenazas al representante del marqués (Franco Silva, 1987, p. 258), aunque finalmente tenga que ceder ante la voluntad regia. En 1532, el concejo malagueño presenta un pleito en la chancillería, buscando recuperar estas villas, aunque su petición fue rechazada. Tolox y Monda se mantendrán como parte del amplio señorío de Villena.

De la historia de la villa en este periodo tenemos noticias a través de las ordenanzas municipales aprobadas en diciembre de 1552 y que se conservan en el archivo de la casa ducal de Frías (Franco Silva, 1987, p. 260). En las ordenanzas destaca cómo se fija la elección de los cargos municipales cada año y la importancia dada a la regulación de los molinos de aceite. Los cargos municipales que aprueban las ordenanzas están ocupados por moriscos como Diego Tachan, alguacil, o Hernando Moguaver, regidor saliente. En el libro de repartimiento vamos a encontrarnos de nuevo a estos vecinos de Tolox.

En las ordenanzas citadas son destacables las 3 disposiciones que se refieren al comportamiento de los jóvenes moriscos, por su afición a acudir a la taberna y beber vino bailando y cantando en corro, penando este comportamiento con 100 maravedís a cada uno; o "si se hallaren borracho se le lleve a la cárcel y se le multe con 3 reales" (Franco Silva, 1987, p. 267). Nos atrevemos a poner en relación estas medidas coercitivas con las condenas de varios vecinos de Tolox por la inquisición en la visita de 1560: Pedro de Rojas y Alonso Hernández por zambrosos, multados con 1125 y 1000 maravedís respectivamente (Gil. et al. 1982, p. 99).

La inquisición también va a multar a los oficiales municipales por consentir zambrosos y leylas, en una actuación represiva que nos permite calibrar las dificultades de la convivencia en este periodo previo a la rebelión morisca. Los cargos multados en la visita inquisitorial son los siguientes:

- Lorenzo Alatar, alcalde, con 2375 mrs.
- Diego Haraz, regidor, con 2375 mrs.
- Hernández el Adri, alcalde, con 2375 mrs.
- Alonso Mayordomo, regidor, con 2375 mrs.

Junto a estos también van a ser condenados otros 7 vecinos por degüello de animales y otros dos por “baños” (Gil. 1982, p. 99). Estos datos muestran la difícil convivencia entre los moriscos y el nuevo marco legal. El malestar entre los moriscos tendrá sus consecuencias en los años siguientes.

La sublevación morisca de 1568 se deja sentir con virulencia en esta zona de la serranía. Los moriscos, mayoritarios en la villa de Tolox, se rebelan y actúan contra los cristianos viejos e incluso atacan Alozaina en julio de 1570 (Sánchez, 2000, p. 532). Sólo con la llegada de Arévalo de Zuazo, con tropas de Málaga, se consigue controlar la zona, aunque muchos de los moriscos sublevados se refugian en la sierra. Tras la derrota de la sublevación, Tolox, como el resto del reino de Granada, sufre el proceso de expulsión de la población morisca. Se inicia el proceso de repoblación con vecinos procedentes de fuera de dicho reino.

Cumpliendo las órdenes reales, los jueces de apeo se van a trasladar a las villas despobladas por los moriscos para tomar testimonio de las propiedades que les pertenecieron, y que van a quedar repartidas entre los nuevos vecinos.

3. El repartimiento de Tolox

A consecuencia del proceso de repoblación se elaboran los libros de apeo y repartimiento. Con la información que contiene se puede reconstruir el proceso de apeo y deslinde de la villa, el reparto de las posesiones de los moriscos entre los nuevos pobladores y la creación de una nueva comunidad. Es el acta fundacional de la nueva villa. Pero estos documentos pueden ser leídos en dos direcciones, aportando muchos datos e indicios de como fue la sociedad morisca. Creemos que en el caso de Tolox, su estudio aportará importantes claves para conocer la transición de una comunidad a otra.

El juez del apeo, Baltasar de Fonseca, que también se encargará del apeo del pueblo de Monda (Franco Silva, 1999, p.384), comenzará el apeo de Tolox fijando los límites de la villa y delimitando los bienes comunes del concejo. Así el 11 de febrero de 1572 se levanta acta de los límites de la villa. A continuación se procede al apeo de las propiedades de los moriscos y a su reparto entre los nuevos pobladores.

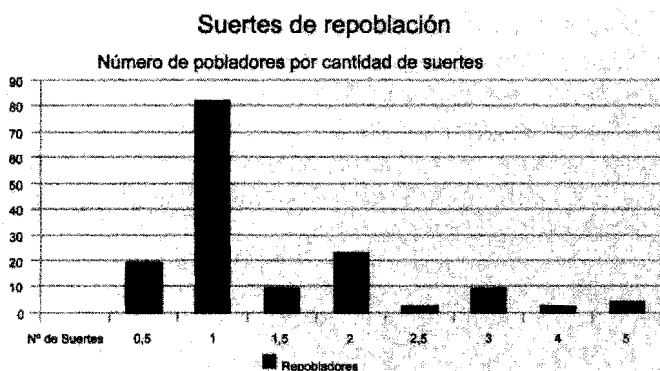
4. Los pobladores

El repartimiento de las posesiones perdidas por los moriscos se hace a través de suertes o lotes, 210, que se reparten entre los 150 nuevos pobladores que

llegan a Tolox. Cada suerte incluye una cantidad de tierra de riego, de viña, de morales, de tierra de secano y de olivos. Además a cada nuevo poblador se le entrega una casa, compuesta por una o varias de las moradas ocupadas antes por los moriscos. Cada casa va a estar gravada con un real de censo perpetuo, que tendrán que pagar a la hacienda real.

Los pobladores debían proceder de fuera del reino de Granada. Sólo con permiso del consejo de repoblación podían ser del reino de Granada. En Tolox, tenemos dos casos: Martín Domínguez, vecino de Alozaina, y Bartolomé de Espinosa, vecino de Málaga. Este caso es particular, ya que entra con permiso del consejo en lugar de otros dos pobladores, por lo que en realidad son 149 pobladores aunque a nivel de "contabilidad" sean 150.

Cada suerte se compone de las siguientes tierras: Celemín y medio de tierra de riego cercano, celemín y medio de tierra de riego lejano; morales para cría de una onza de seda cada año; 3 aranzadas de viña útil y 5 aranzadas y $\frac{1}{4}$ de viña razonable; 5 fanegas y 10 celemines de tierra de secano; y 25 pies de olivos.



No todos los pobladores van a recibir el mismo número de suertes, creándose diferencias entre los pobladores desde un primer momento. Aunque la mayoría solo va a recibir una suerte, algunos recibirán 5 o 4 suertes, mientras que otros sólo tendrán media suerte:

Entre los nuevos pobladores se incluyen 2 beneficiados a cargo del curato de la villa y 1 sacristán, que reciben una casa y una suerte cada uno, para ellos y

sus herederos en el cargo. Aunque sólo reciben una suerte, es curioso que las casas que les corresponden sean las que presentan una mayor abundancia de frutales.

Los nuevos pobladores se suman a 28 vecinos cristianos viejos que ya habitaban en la villa. En el libro de repartimiento (en adelante L. de R.) se refiere a estos como "vecinos originarios" mientras que los nuevos vecinos son denominados como pobladores. Algunos de estos cristianos viejos que ya habitaban en la villa de Tolox van a intentar aprovecharse de la situación, acaparando antiguas propiedades de moriscos para que no se repartieran entre los nuevos pobladores. Son las tierras llamadas "de la Paulina", ocultadas en un primer momento a los medidores reales por la viuda Millana, Alonso García Molinero y otros cristianos viejos. Estas tierras se descubren y son añadidas a las suertes para distribuir las entre los nuevos pobladores.

Distinta es la actitud de Alonso Tomás, vecino originario y alguacil de la villa, que va a recibir a petición de los nuevos pobladores una casa y varias tierras en agradecimiento por "lo mucho que a trabajado el dicho Alonso Tomás en la población de la dicha villa como alguacil que siendo y es en ella cobrando los Repartimientos y por a ocurrir a todo lo dehemás que se a ofrecido y siendo necesario para execución de los negocios de la dicha población e todo sin paga ni ynterese e por ser hombre pobre e con muchos hixos y que a estado mucho tiempo cautibo en poder de moros de berbería y a serbido en la guerra de este Reyno y en el presidio de la dicha villa de Tolox" (fol. 608r). Valgan estos casos como testimonio de las complejas relaciones entre vecinos originarios y nuevos pobladores.

5. Los moriscos

Sobre los moriscos, pese a sus carencias, el libro de repartimiento es fundamental para acercarnos a la realidad de esta comunidad, aunque sin olvidar que el sentido último de este documento es servir de garantía de los derechos y obligaciones de los nuevos pobladores. Sin embargo, los habitantes moriscos de Tolox se asoman constantemente en los repartos de tierras y casas, en los nombres de los pagos y tableros, de los montes y ríos, etc.

Contaba Tolox con 300 vecinos moriscos frente a sólo 28 vecinos cristianos viejos antes del alzamiento. De algunos apenas se menciona su nombre. Otros aparecen con más profusión, con indicación de sus oficios (algunos eran alcaldes o regidores de la villa) o sus propiedades agrícolas. Podemos

atrevernos a plantear cuales eran las principales familias moriscas, por el número de sus miembros, su papel en la comunidad y la alusión a sus tierras. Indicios que nos permiten aproximarnos a la organización de la villa de Tolox en el periodo inmediatamente anterior a la rebelión morisca.

Conocemos algunas familias, como la de los Alatar, cuyos miembros aparecen a menudo, aludiendo a sus posesiones, principalmente casas y solares, pero también huertas, morales y viñas. Así está Alonso Alatar, el fraile, padre de Hernando Alatar; Juan Alatar, alcalde; Lorenzo Alatar, Miguel Alatar y la viuda Alatara, una de las muchas que aparecen en el repartimiento. De Alonso y Lorenzo Alatar podemos añadir que aparecen entre los procesados por la inquisición en 1560, el primero por baños rituales y el segundo por consentir leylas, ya que ejercía de alcalde de la villa (Gil Sanjuán, Pérez de Colosía, y Rodríguez, 1982, p. 99). Seguramente se trataba de una de las principales familias moriscas de Tolox, cuyo estudio pormenorizado nos dará seguramente más datos sobre la distribución de la propiedad.

6. Tierras comunes

En los bienes comunes sí se manifiesta una voluntad de continuidad con los usos que de ellos hacían los moriscos. Como bienes comunes se incluían los montes y pastos, que se aprovechaban para recoger la bellota, que según recoge el L. de R. se vendía algunos años para comprar trigo para el pósito, lo que nos habla de cierto déficit de grano, o si no era necesario para otras obras "de república" (fol. 39r).

Con más detalle se trata el deslinde de una dehesa común en la sierra, linde con Ronda, usada para pasto de verano por los habitantes de Tolox, que habían construido allí una alberca y la tenían de uso exclusivo para su ganado, sin pagar al marqués de Villena por su uso (fol. 37v). Se trata de propiedad comunal para uso colectivo. Otros bienes comunes sin embargo eran arrendados cada año: el pago de Arrayhana, de 70 fanegas, entre Ardite y Alozaina; el haza de Murta en la sierra, de 12 fanegas; y en el pago de Estepera, Las Majadas, 24 fanegas de cebada que se arrendaban cada año.

La importancia del aprovechamiento de montes y bienes comunes queda patente por la atención que le presta el repartimiento, sobre todo insistiendo en preservar los derechos de uso que se mantienen desde el periodo anterior.

7. Casas y molinos

En cuanto a la descripción física del caserío, el libro de repartimiento distingue dos partes: la villa vieja y el arrabal, situado en una rambla. En una de las suertes se alude a una almunia (fol. 293r), donde estaba la casa que fue de Alonso Madaleni. Se nos dice que la villa está entre la sierra Blanquilla y dos ríos: el del Caño y el Moçigis. La sierra Blanquilla se conoce hoy como sierra de las Nieves, y desde Tolox se puede contemplar su cima, el Torrecilla, de 1919 metros de altitud. El río del Caño se conoce hoy día como río de los Caballos; el Mocigis, también llamado en el repartimiento río de los molinos se corresponde con el río de la Alfaguara. Tolox se sitúa en la confluencia de ambos ríos, que pasan a llamarse río de la Almozara, afluente del río Grande.

Conocemos con detalle el número y tipos de casas, si estaban en la villa o en el arrabal, sus antiguos propietarios, y se nos dan detalles de la existencia de corrales, huertos, solares, casas caídas, etc. Se van a repartir un total de 223 casas habitables y 83 casas caídas y solares entre los 150 nuevos pobladores (de hecho 149 nuevos pobladores más Alonso Tomás, vecino originario).

Destaca por su importancia el repartimiento de los molinos. Existían dos molinos de pan en el río Mocigis (o río de los molinos) (fol. 78r). El primero pertenecía a Rojas y Alonso Gaymón, y tenía sus dos paradas en el río junto al camino de El Burgo. El otro molino pertenecía a Alonso Maymón y Francisco Alguazil, y tenía también dos paradas en lo hondo del río "derecho de la casa de Diego Bravo" (fol. 78r).

En la villa existían 2 molinos de aceite. Uno estaba en ruinas y se utilizó para reparar el otro. Éste molino fue de "Baltasar el Pini y otros moriscos" (fol. 78v). Era de dos vigas accionado por caballo y en el repartimiento se cede el uso a los pobladores por seis años, pero la propiedad queda en manos del rey.

Junto a los molinos repartidos entre los nuevos pobladores se mencionan otros dos molinos de pan, que no se reparten al estar en manos de cristianos viejos. Uno se situaba en el río de los molinos o río Mocigis, y era de Alonso García. El otro molino estaba en el río Grande y era de la viuda Millana, cuyo nombre ha perdurado en la zona conocida como "La Millana", entre Tolox y El Burgo.

En resumen, van a servir a la villa 4 molinos de pan, situados en los cauces de los ríos, y uno de aceite situado en la villa. Las condiciones de uso vienen fijadas por el decreto de repoblación, teniéndolo los vecinos por 6 años libre de carga, pero manteniendo la propiedad sigue siendo del rey, que pasado los 6 años iniciales dispondrá de ellos. Durante esos primeros 6 años, los pobladores deben reparar y mantener los molinos o cederlos a uno o dos de ellos (fol. 55v). En el caso de Tolox, sabemos que el molino de aceite de la villa es entregado por el consejo a Francisco Rodríguez Menacho, que lo repara y explota conforme a las instrucciones reales.

Otros elementos que completan el paisaje de la villa son la iglesia, los restos del castillo y la muralla ("alcaçava" (fol. 436v)); unas casas fuertes que servían de pósito, cárcel y audiencia (fol. 31v), y los hornos, de los que se mencionan seis: dos en manos de Marcos Muñoz (fol. 434r) y Benito de Arriaga (fol. 143v), "vezinos originarios" y otros 4 de los que sabemos sus antiguos dueños pero no se mencionan en las suertes: los de Bernardino Aldurahel (fol. 143v), Hernando Lisbili (fol. 159r), El Pini (fol. 287v) y Pedro Bolaguete (fol. 563v).

8. Cultivos: las unidades de medida

Donde el libro de repartimiento se muestra realmente como instrumento imprescindible, es en el estudio del paisaje productivo de una villa o gran alquería de montaña. Podemos apreciar que en la división de las suertes a los nuevos pobladores hay una intención de mantener un policultivo que comprenda tanto productos para autoconsumo como para la comercialización. La división de las propiedades moriscas en suertes se va a hacer dotando a cada poblador con tierras de regadío y de secano, así como con viñas y morales, cultivos los dos que tienen un claro sentido comercial.

Sobre las unidades de superficie utilizadas, se van a utilizar medidas propias castellanas, con base en la vara: Aranzadas para las tierras de riego y fanegas para las de secano. Las conversiones al sistema métrico son necesariamente aproximadas (Gutiérrez Bringas, 1996).

Para las tierras de regadío y las viñas se va a utilizar la aranzada o fanegada de 400 estadales, de la cuerda menor de Córdoba (fol. 70r), en la que cada estadal mide 3 varas y 5/8. De los repartos de suertes se deduce que cada aranzada se descompone en 7 celemines.

El módulo básico sería la vara castellana. Calculando que el estadal de 3 y 5/8 de vara corresponde a 9,1817 m², la aranzada de cuerda menor de Córdoba (la que aquí se emplea) equivale a 3672,69 metros cuadrados. El celemín, unidad empleada para la división de las suertes, se compone de 48 estadales de 4 varas. Se utilizan dos unidades de medida diferentes para las tierras de riego, la aranzada con base en el estadal de 3 y 5/8 varas; y por otro lado el celemín, que se mide en estadales de 4 varas. La equivalencia quedaría así:

- 1 aranzada de cuerda menor de Córdoba = 7 celemines = 400 estadales (de 3 varas y 5/8)
- 1 estadal (de 3 y 5/8 varas) = 9,1817 m²
- 1 estadal (de 4 varas) = 11,1796 m²
- 1 celemín = 48 estadales (de 4 varas) = 536,58 m²
- 1 aranzada de cuerda menor de Córdoba = 3672 m²

En cuanto a las tierras de secano, la superficie se calcula en fanegas de cuerda. Creemos que se trata de la fanega 12 celemines y 576 estadales (de 4 varas), equivalente a 6439 metros cuadrados (fol. 70v), y lo tenemos que deducir porque en el libro de repartimiento no aclara específicamente el módulo, como si hace con la aranzada (a veces llamada fanega) empleada en tierra de riego. Sin embargo las suertes resultantes son de 5 fanegas y 10 celemines (fol. 70v) lo que permite deducir que se trata de la fanega de 12 celemines (la más común para secano, por otro lado). Las equivalencias quedarían así:

- 1 fanega = 12 celemines = 576 estadales
- 1 fanega = 6439 m²
- 1 celemín = 48 estadales = 536,58 m²

La producción de pasas e higos se calcula en cargas. Ésta era una medida de volumen que correspondía a 4 fanegas (unos 55 litros). La carga se viene calculando que corresponde a 222 litros.

9. Cultivos: el moral y la seda

El cultivo con más peso comercial es el moral y su producto la seda. La producción de ésta se tasa en 210 onzas anuales, a repartir entre las 210 suertes a razón de una onza de seda por suerte. A estas se le añaden 6 onzas y 3/8 de unos morales que habían sido ocultados por algunos cristianos viejos, y que se utilizan para completar algunas suertes más débiles. En total se calcula una producción anual de unas 216 onzas de "semilla de seda"

cada año que se tasa como sigue: los 10 primeros años se paga 1/5 del valor de la hoja, y de ahí en adelante 1/3. En cuanto a la distribución del cultivo, los morales se encuentran principalmente en las tierras de riego más cercanas a la villa, zona de huertas, donde se cultivan en combinación a otros productos, principalmente frutales. Pero también aparecen un buen número morales en la villa, dentro o junto a las casas, o entre algunas viñas.

La importancia de este cultivo hace que reciban una cuidada descripción a la hora de la distribución de las suertes. Se nos habla de árboles grandes, pequeños, matas de moral, número de pies, morales señalados con cruces o toques que permiten distinguirlos de los contiguos.

Se da también en el reparto que algunos de estos árboles quedan repartidos entre varios propietarios; o en muchos casos la propiedad del árbol o de parte de él es independiente de la propiedad de la tierra. Creemos que no es aventurar que esta separación entre propiedad de los morales y de la tierra se daba ya entre los moriscos. Las alusiones a los antiguos propietarios son abundantes al tratar el reparto de los morales y tenemos algunos indicios que apuntan en esa dirección.

A Diego López de Ribadeneyra, repoblador con cinco suertes, le toca, entre otros morales, una mata "que fue de Juan Heraffe en tierras de riego que fueron de Juan de Arnín en el pago del Matamar" (fol. 100r). Sirva de ejemplo de una "dispersión de la propiedad" que se constata en otros estudios (Martínez Enamorado, 2010, p. 178), y que hace patente el valor de este cultivo.

10. Cultivos: las viñas

Tras el moral, el otro cultivo constatado con más vocación comercial es el de la uva pasa. Las viñas en manos de los moriscos se miden y califican por los medidores en 630 aranzadas de viñas buenas y 1070 aranzadas de viñas razonables, que se reparten entre las mencionadas 210 suertes a razón de 3 aranzadas de buena y 5 y $\frac{1}{4}$ de razonables por suerte. A esto se le suman 76 aranzadas y media que se repartieron fuera de suertes y 15 aranzadas que habían encubierto los cristianos viejos en la Paulina. En total las 1791 aranzadas y $\frac{3}{4}$ de viñas se corresponderían con unas 658 hectáreas de viñas que venían a producir unas 1200 cargas de pasas cada año (fol. 77r). El cultivo de viñas se combinaba con el de las higueras, cuyo fruto también era

comercializado, produciendo unas 1000 cargas anuales de higos. Ambos productos habían de pagar el diezmo a la hacienda real.

Las viñas estaban dispersas en manchones por los valles de los ríos, en los pagos del Xaurife, Ferreyra y Destepera principalmente, a menudo junto a higuerales, y en otros casos combinadas con olivos. En muchas ocasiones se menciona que las viñas alindan con el monte, ocupando las zonas menos aptas para el cultivo.

11. Cultivos: las tierras de riego

Respecto a las tierras de regadío y las huertas, se distingue en el repartimiento entre las tierras "de riego más cercano", próximas al pueblo; y las tierras de riego que se encuentran en la campiña, entre las tierras de secano, siguiendo el curso del río Grande y otros ríos.

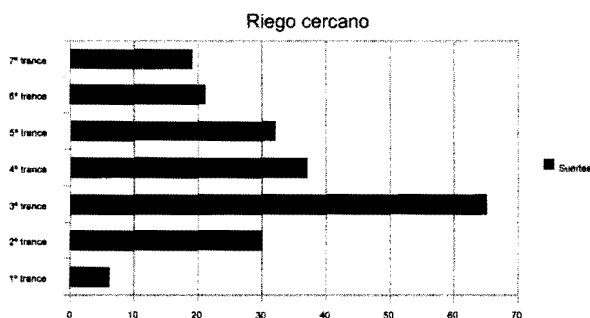
De las tierras de riego más cercanas nos dice el repartimiento que son donde están "las moraledas y árboles frutales" (fol. 66r), denominadas a menudo como huertas (fol. 67r, 68v, 94r et al.). Se sitúan en las cercanías de la villa, cerca de los ríos de Mocigis y del Caño y con varias acequias: la principal (fol. 99r), la del medio (fol. 126r), la vieja (fol. 209r) o la del molino (246r).

El cultivo más nombrado es por supuesto el moral, que recibe una atención específica, y que se concentra en esta área de cultivo intensivo cerca de la villa. El repartimiento no describe los cultivos en estos tableros de riego, sino que se limita a fijar las lindes de las suertes, mencionando algunos árboles cuando sirven para delimitar tableros o suertes, como higueras o "albarcoques". Podemos suponer que tenían que encontrarse en estas tierras los frutales que sí se mencionan cuando se encuentran en los corrales y solares de la villa: limones (los más abundantes), naranjos, perales, granados o "albarcoques" aparecen dentro del pueblo, junto a las casas o dentro de los patios, acompañados a menudo de morales, parras u olivos. Por ejemplo, al beneficiado Diego Muñoz le correspondió la casa que fue de Diego Xate "con un huerto poblado de limones e naranjos e un peral e granados" (fol. 577v) No parece aventurado pensar que estas serían las especies arbóreas cultivadas en estas tierras de riego cercano, que rodeaba el área inmediata a la villa.

Esta tierra de riego cercana, compuesta de "moraledas y árboles de fruto", va a medirse en 46 aranzadas y se va a dividir en 210 suertes de celemín y

medio cada una. Para el reparto se divide en 7 trances de desigual tamaño que son como siguen:

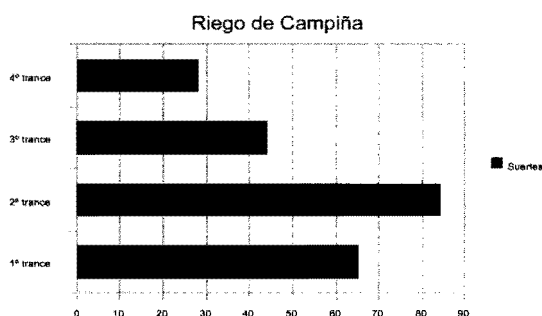
- 1º trance --> Desde la fuente de la villa por medio del pago de Ygualaja --> 6 suertes
- 2º trance --> Desde el barrero de tierra bermeja hasta el colmenar de Benoçayda, entre la acequia y el camino de las huertas --> 30 suertes
- 3º trance --> Desde el camino de Almozara de enmedio hasta Gadir Lagan --> 65 suertes
- 4º trance --> Desde las casas de Benito de Arriça y Baltasar de Sepúlveda en el arrabal hasta elfin de los tableros --> 37 suertes
- 5º trance --> Desde el Alnozara baja hasta las viñas de Alonso Alguazil --> 32 suertes
- 6º trance --> Desde la huerta del Ledri por el pago del Román hasta el molino de pan más bajo y el huerto del potal --> 21 suertes
- 7º trance --> Desde las eras hacia abajo, por el pago de Brilixis, hasta las tierras de Diego Llebil de Guaro --> 19 suertes



Frente a esta tierra de riego tenemos la denominada tierra de riego de campiña, que se encuentra entre tierra de "lavor de pan" (fol. 66v), a lo largo de los ríos Almozara y Grande. Se trata sin duda de las riberas de los ríos más alejadas de la villa, cuyo cultivo no es tan intensivo, y de las que sabemos que también se usaban para pasto del ganado una vez "alzado lo que se sembrare" (fol. 66v). Se midieron estas tierras en 46 aranzadas y se dividieron en 221 suertes de celemín y medio. Se repartieron 210 suertes y las 11 que

sobraron se reservaron para repartirlas con otras tierras de riego que luego comentamos. Para el reparto se hicieron cuatro trances como siguen:

- 1º trance --> Desde el mojón entre Tolox y Guaro, río Grande arriba hasta el molino de la Millana, vecina originaria --> 65 suertes
- 2º trance --> Desde el río Grande hacia el pueblo por la parte de Estepera, desde las tierras de los Robaqueiles hasta el pago de Boliges --> 84 suertes
- 3º trance --> En el río Mocijis, desde una haza de los Alhajes hasta el camino --> 44 suertes
- 4º trance --> En el río Mocijis, desde un haza de Sancho Xate hasta el molino de Alonso García, cristiano viejo --> 28 suertes



Sobraron 11 suertes de riego de campiña, en total 16,5 celemines. A estos se añadieron 24 celemines de riego que se hallaron fuera de suertes y 11 celemines y $\frac{1}{4}$ de las tierras que habían intentado ocultar los cristianos viejos en un primer momento. En total 51 celemines y un cuartillo que se aplicaron en las refacciones de las suertes que se hicieron al final del repartimiento. A partir de los celemines podemos calcular la extensión de la tierra de riego repartida, siendo un total de 36,61 hectáreas de tierra de regadío la que se distribuye:

Extensión de las tierras de riego		
	Celemines	Hectáreas
Riego más cercano	315	16,92
Riego de Campiña	331,5	17,8
Fuera de suertes	24	1,29
Ocultado por la Paulina	11,25	0,6
Total	681,75	36,61

Hemos optado por calcular a partir de los celemines para evitar la distorsión al convertirlos en aranzadas, ya que si los pasamos a aranzadas puede oscilar entre 97 y 100 aranzadas según optemos por la proporción de 6,8 ó 7 celemines por aranzada. Si invertimos el proceso y pasamos de hectáreas a la aranzada de 3672 m² obtenemos unas 99 aranzadas, 4 celemines y medio, y 8 estadales de 4 varas en total. Una cifra sin duda importante si la comparamos con otros pueblos de la zona, como Monda en el que se contabilizan 24 fanegas/aranzadas de regadío (Franco Silva, 1999, p. 395).

12. Cultivos: el secano

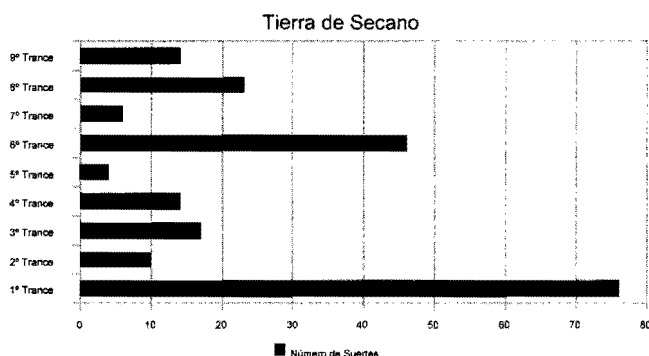
Las “tierras de secano para sembrar pan” (fol. 77v) van a ser el lote más extenso de los que se reparten entre los nuevos pobladores. La alusión al pan hace evidente que el principal uso de estas tierras es el cultivo del cereal. No hay alusión concreta a que tipo, pero seguramente trigo, que era el más valorado. Más cuando en referencia a unas majadas de las tierras comunales, las de secano las cuantifica en “fanegas de trigo” (fol. 38v), y cuando no son buenas para trigo se indica que sólo se siembra cebada (fol. 38v). Al referirse a las tierras de “lavor de pan” que se reparten insisten en que se trata de tierra “rasa y útil” (fol. 72v) y se calcula su productividad en 8 fanegas de grano por 1 de sembradura. El cultivo de panificables sería fundamentalmente para consumo propio, y no sería lo normal la existencia de excedentes, ya que en el propio repartimiento se nos da noticia de la compra de grano fuera de la villa por parte del concejo (fol. 31v).

Conocemos el nombre del medidor, Melchor Hernández de Mairena, que va a calcular en 1200 fanegas de secano las tierras propiedad de moriscos. Estas fanegas se van a repartir entre 210 suertes a razón de 5 fanegas y 10 celemines cada una. Fuera de suertes se van a hallar otras 14 fanegas que se utilizarán para las refacciones posteriores a favor de los pobladores agraviados en el sorteo.

Además al monto total de tierras dedicadas al cereal hay que añadir 10 fanegas de las tierras ocultas por los cristianos viejos que ya vivían en la villa. En total se van a repartir 1224 fanegas de secano, que se corresponden a unas 788,13 hectáreas.

Para realizar el reparto de las tierras de pan que entran en suertes se van a dividir en 9 trances, que son como siguen:

- 1º trance --> Desde el monte de la Bellota, río del Caño abajo hasta tierras de Antón el Negro --> 76 suertes
- 2º trance --> Desde tierras de Robaqueyre río arriba hasta tierras de Antón el Negro --> 10 suertes
- 3º trance --> Desde el término de Alozaina hasta Tolox a la derecha del camino hasta pasado el río Grande --> 17 suertes
- 4º trance --> Desde la sierra de Ardite hasta el arroyo de Alozaina --> 14 suertes
- 5º trance --> Desde Alozaina a Tolox, en la parte de Tolox del río Grande --> 4 suertes
- 6º trance --> Desde la viña de Estepera, arroyo Santo abajo hasta el primer trance --> 46 suertes
- 7º trance --> Desde el término de Guaro pasado el arroyo Santo hacia arriba --> 6 suertes
- 8º trance --> Desde el término de Alozaina hacia Tolox a mano izquierda --> 23 suertes
- 9º trance --> Desde una haza de Juan de Sepúlveda arroyo de Los Valles arriba hasta la peña del Águila --> 14 suertes

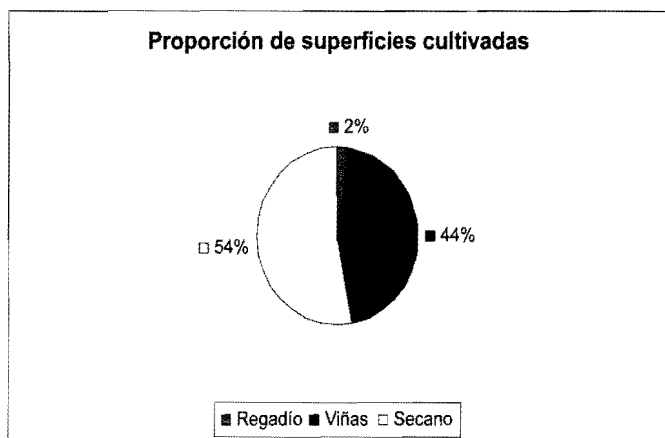


Analizando la disposición de estos trances, se puede localizar las tierras de secano en la parte oriental del término de la villa, lindando con Alozaina y Guaro, y ocupando la parte más llana cerca de los ríos Grande y del Caño. Destaca por sus dimensiones el primer trance que va por el río del Caño, en dirección sudoeste-noreste al sudeste de la villa, y el sexto trance, en una zona de ladera a medio camino entre Tolox y Guaro.

13. Superficie cultivada

Si comparamos las superficies de las tierras repartidas, más de la mitad estaba dedicada a secano, aunque no sólo cereal, como a continuación veremos. Al regadío sólo se dedicaban el 2% de éstas, aunque su importancia económica no debe ser minusvalorada por la presencia en estos tableros del moral, cuya importancia económica como producto de exportación ha quedado demostrada en numerosos estudios.

Queda un 44% de las tierras dedicadas fundamentalmente a viñas, aunque también a higueras y olivos. Son las pasas un producto de gran importancia comercial en estos momentos, y la extensión dedicada a su producción es buena muestra de la importancia que en la economía de la población morisca tenía su comercialización.



14. Cultivos: Olivos

La importancia del olivo y del aceite, componente irrenunciable de la triada mediterránea junto al cereal y a la vid, hace que reciba mención aparte por los medidores y repartidores. Los olivos que habían pertenecido a los moriscos expulsados son cuantificados, descritos y valorados con una atención similar a la que reciben los morales. La mayor parte de los olivos se encuentran en las tierras de secano, entre los cereales.

Una vez contabilizados resultan ser 5250 pies de olivos que se van a distribuir en suertes de 25 olivos cada una. Para su distribución se dispone que a cada poblador le correspondan los olivos que queden dentro de sus suertes de secano. Se busca facilitar el reparto, evitando que los propietarios de los terrenos y los árboles no coincidan.

Además de estos olivos del secano se contabilizan otros 1291 olivos que están entre viñas, y que no entran en suertes. Su propiedad va a corresponder al propietario de las viñas, para compensarlo por lo que pierda de vides. Y también, como con los otros cultivos, se van a añadir 96 olivos que fueron ocultados por los cristianos viejos vecinos originarios, y que una vez descubiertos van a ser utilizados para corregir las desigualdades que surgen del sorteo.

En total se contabilizan 6737 olivos, para los que los alamines declaran una producción de 521 arrobas de aceite, “respexto de lo que vían cojer en tiempo de los moriscos” (fol. 76r). Si aceptamos que la arroba correspondiera a unos 12,5 litros, estaríamos hablando de una producción cercana a 6500 litros de aceite anuales.

15. Otros cultivos

Se completa este paisaje agrícola con almendros, higueras y encinas. Los almendros no aparecen en el repartimiento salvo de forma colateral, por lo que no parece que fuera una producción importante ni con carácter comercial, aunque sin duda sería aprovechada a nivel doméstico. Las higueras se reparten con las viñas, con cuyo cultivo aparecen asociadas. Si tenemos una estimación sobre la producción de higos anual, sobre mil cargas, que además aparecen tasadas con el diezmo para la hacienda real (fol. 77r). Asociado a la pasa, se trata de un producto de gran demanda y fácil comercialización hacia los centros de Málaga o Marbella (López de Coca Castañer, 1997).

En cuanto a las encinas quedaban incluidas en las tierras concejiles y su aprovechamiento para el ganado sería lo común. Incluso se menciona que algunos años se recogía la bellota para su venta, y con el beneficio se adquiría trigo (fol. 31v) y pagaban impuestos como las alcabalas al marqués o la farda al rey. Se trataba sin duda de un recurso valioso que el concejo no dudaba en explotar para completar sus ingresos.

16. Ganadería

Esta descripción del paisaje productivo de Tolox en el momento de la expulsión de los moriscos no quedaría completa sin mencionar la ganadería que para el Occidente granadino ha merecido una monografía de interés (Ramos Ibaseta, 1988), a la que remitimos. El libro de repartimiento aporta muy pocas noticias sobre estos usos del territorio, sólo algunas menciones sobre el uso de pastos para bueyes y otro ganado, seguramente caprino, que es el único mencionado en el libro de repartimiento, si bien de forma secundaria. Contrasta esta escasez de información con las noticias que nos aportan las ordenanzas de Tolox (Franco Silva, 1987, p. 265), aprobadas en 1552, en las que varios artículos mencionan ganado porcino, ovino y bovino, confirmando el peso de estas cabañas en la economía de la villa.

Finalmente hay que añadir como el libro del repartimiento constata la existencia de varios colmenares, tanto propiedad de moriscos, como el de Benoçayre o Albenoçayre (fol. 93r, 127r, 194v), como de cristianos viejos, como el de Cristóbal de Sepúlveda (fol. 607r). Nos faltan datos para valorar con más detalle el valor de la apicultura en este momento; nos conformamos por ahora con constatar para estas fechas la existencia de esta actividad.

17. Conclusión

La repoblación de 1572 fue un proceso complejo que cambió completamente el paisaje humano en amplias regiones del reino de Granada. Como resultado de ello se generó una documentación tremendamente rica, cuyo sentido era fijar la propiedad de los nuevos pobladores sobre los bienes perdidos por los moriscos expulsados tras la rebelión de 1569. El estudio de estos libros de apeo y de repartimiento tiene una utilidad enorme no sólo para conocer los fundamentos sobre los que se van a asentar las nuevas comunidades humanas, sino también para estudiar como se organizaban las comunidades moriscas en los años inmediatamente anteriores a su expulsión.

En estas páginas hemos intentado dar una visión general de como se produjo el proceso repoblador en la villa de Tolox. Un proceso complejo dada las dimensiones de las propiedades a repartir, el número de repobladores y la conducta de los cristianos viejos que ya vivían en la villa, algunos de los cuales intentaron quedarse con algunas propiedades de moriscos como hemos mencionado más arriba.

La información sobre los molinos, pósitos y en general sobre el caserío puede ser utilizada para perfilar con detalle la distribución de espacios y usos, la distribución de la propiedad y su transmisión en los años anteriores al repartimiento. Futuros análisis incidirán en estas cuestiones.

La distribución de las propiedades de los vecinos moriscos entre los nuevos pobladores se hace de forma que las nuevas haciendas compatibilicen todos los tipos de cultivos, en una tendencia que se viene observando hacia un policultivo en el que la producción para autoconsumo se va a combinar con productos destinados a la comercialización (seda, pasa e higos). Creemos que en futuros análisis podremos demostrar que esta estrategia se daba ya en las propiedades moriscas.

Nos hemos centrado en describir los grandes rasgos de las propiedades agrícolas y los cultivos que habían estado en manos de los moriscos. Los valores cuantitativos nos van a permitir realizar comparaciones con otros estudios similares que se están realizando, analizar estrategias productivas, señalar tendencias en los cultivos de vocación comercial, etc. Significativo es la extensión de la tierra dedicada a la producción de pasas, orientada a las redes comerciales que se controlaban desde los puertos de Málaga y Marbella principalmente (López de Coca Castañer, 1997).

En comparación la poca extensión de las tierras dedicadas al regadío permite deducir que, salvo el moral, los demás cultivos de primor se dedicaban al mercado interno. La importancia económica que tenían los morales y la seda hace que sea objeto de un repartimiento específico. El valor de los morales va a dar lugar a una casuística propia en cuanto a la propiedad de los mismos. Se va a mantener en muchos casos la diferente titularidad entre propiedad de la tierra y del árbol. En otros casos, una mata de morales va a pertenecer a varios dueños, y el reparto de estos árboles descende a minuciosas descripciones sobre ramas caídas, señaladas con toques o cruces, etc. Esta complejidad en el reparto de la propiedad de los morales es trasunto de la que se daba antes del repartimiento, que podemos conocer a través de los detalles que el libro de repartimiento transmite. Es una cuestión que sin duda merece un estudio específico.

Estamos seguros que un próximo estudio exhaustivo sobre los datos que este libro de repartimiento y otros documentos contienen nos va a permitir ir precisando este primer esbozo que hemos intentado trazar sobre el

paisaje de Tolox en el siglo XVI. Confiamos en que el análisis más detallado de la propiedad, de los topónimos y los antropónimos que está en vías de completarse por nosotros podrá aportar sin duda una imagen más precisa de la organización de estas comunidades rurales, tanto la de los moriscos expulsados como la de los nuevos pobladores.

Apéndice

1. Identificación de los principales ríos mencionados en el Libro de Repartimiento de Tolox (1572):



(Mapa obtenido de <http://desdeelcielo.andaluciajunta.es/> rotulado por el autor)

2. Deslinde de los límites de la villa de Tolox según el libro de repartimiento (fol. 32r-36r)

Apeo del término de Tolox

En la villa de Tolox once días del mes de Hebrero (fol. 32r) del dicho año de mil e quinientos e setenta e dos años el dicho señor Fonseca de Albornos Juez de su magestad en presencia de mí el dicho escribano llevando consigo los alamines y reconocedores fue a apear y amojonar el término, y dezmería de la dicha villa de Tolox de los otros con quien confina, el qual se reformó y deslindó en la forma siguiente.-

[al margen Entre Marbella e Tolox] Primeramente se comenzó la dicha visita e apeo desde el nacimiento del agua del río Verde que el dicho nacimiento declararon ser mojonera entre los términos de la dicha Villa de Tolox y las

ciudades de Ronda e Marbella quedando el término de Marbella de aquella parte hacia lo baxo de la mar y lo de la parte alta que es la cavezada del dicho nacimiento hacia arriba del término de la dicha ciudad de Ronda, y lo de esta parte del dicho Río hacia la dicha villa por término de la dicha villa y esto dixeron haverse así guardado, e usado desde que el Reyno se ganó.

Desde el dicho nacimiento de río Verde va el término entre la villa y la Ciudad de Marbella partiéndolo el agua del dicho río hasta llegar a una majada de ganados (fol. 32v) que es tierra fértil desta parte del dicho río y la dicha majada sirve de mojonera entre la dicha ciudad e villa e dixeron que toda la dicha maxada cae en el término de la dicha villa de Tolox y éste es el segundo mojón.

Y desde allí de la dicha maxada sucesibe el dicho término entre la dicha villa e ciudad de Marbella por una ladera arriva (fol.33r) hasta llegar al puerto de Çai Jatarrabla que alinda con una dehesa de la villa de Monda que se dize Gaymón y en medio del dicho puerto esta un mojón grande de piedras que parte términos entre las dichas villas de Tolox y Monda y la ciudad de Marvella.

[*al margen* Entre Monda y Tolox] En el dicho mojón fenesçe el término de la dicha ciudad de Marvella y comienza el término de la dicha villa de Monda partiendo con la dicha villa de Tolox e va derecho hazia el arroyo Santo hasta llegar a una haça de tierra abierta que son al norte de la villa de Coyn donde en la dicha haça hasta un mojón metido en un risco de piedras y este mojón es padrón del término de la ciudad de Málaga y delas dichas villas de Tolox y Monda y fenesçe en el término dela dicha villa y comiençan los términos entre la dicha villa de Tolox y çiudad de Málaga.

[*al margen* Entre Málaga y Tolox]

Desde el dicho padrón va cortando el término de la dicha villa con Málaga por tierras de lavor de riego hasta (fol. 33v) un pago de tierras que dizen de Toayla donde ay un mojón en el camino que va a Coyn y a Guaro y con el dela dezmería de Guaro.-

[*al margen* Dezmería de Guaro desde aquí] De allí va el dicho término entre Málaga e Tolox y la dezmería de Guaro pasando por la derecha hasta el río Grande donde de aquella parte del río hazia la sierra de Ardite está en unas barrancas un moxón de piedras y aquí acaba la dezmería de Guaro y entre la de Alozayna en el dicho término de Málaga.-

[*al margen* Entra la dezmería de Alozaina] E desde el dicho mojón va el dicho término hasta la majada que dizen de Buzeyte donde está otro mojón ençima de la dicha majada.

E desde el dicho mojón de la majada buelve los dichos términos hazia la parte de Yunquera y allega a la sierra de Ardite partiendo con la dehesa de Aloçayna y en la dicha sierra de Ardite en lo alto del hasta un mojón de piedras.

Desde el dicho mojón de la sierra de Cor[d]ite [*sic*] va el dicho término por la media (fol. 34r) de la dicha sierra y entra por las tierras de lavor de don Yñigo Manrique y de la dicha villa de Tolox hasta llegar por la dereçira del dicho mojón a una peña grande que en arávigo le dizen Jaral Ocaot que en castellano dize la peña del águila que es grande y sirve de otro mojón.

Y desde el dicho mojón del Águila va el dicho término por la dicha campiña y alindando con viñas de la dicha villa de Aloçayna e tierras de pan de Tolox hasta llegar a el arroyo del [l]abadero que se dize en arávigo Handa al Maçai y allí está un mojón donde se acaba la [*al margen* Adentra la dezmería villa de Yunquera] dezmería de la dicha villa de Aloçayna y entra la dezmería de Yunquera que es en el término de la dicha ciudad de Málaga.

Y desde el dicho mojón del Lavadero pasa el dicho arroyo y sube por la media ladera a vista de las viñas de Tolox y de Yunquera hasta una peña que dizen Hachar Hataqui ques losa llana y grande ençima della está otro mojón ques el onceno deste dicho alindamiento fecho de piedras (fol. 34v) y desde este mojón se va baxando el dicho término hasta llegar por la dereçera del Río Grande volviendo hazia la vista de sierra Blanquilla e por el dicho río va el término hazia arriba e llega más abaxo del dicho nascimiento a una majada que dizen Rragançahur y allí sirve la dicha majada por mojón e no está fecho por que dixerón aver rrehuerta entre Málaga e Tolox e gozan ambos lugares del pasto dela dicha majada por conformidad.

Y desde la dicha majada de la rrehuerta pasa por el río porque está de aquella parte en el término de Tolox e va por medio de unos montes de alcornocales e los de Porticate e Bautalad Nitala e llega a un puerto que dizen en arávigo Fatin Acçitar y en castellano el puerto del orégano donde está un mojón de piedras que en él se acaban los dichos montes.

Y de allí va cortándose por la cordillera e una cañada del dicho puerto hasta llegar a una cañada (fol. 35r) que se nombra Vellina e pasada la cañada está

un mojón grande que es padrón entre los términos de Ronda e Málaga y la dicha villa de Tolox [*al margen* Se acabó el término de Málaga] y allí fenescçe el término de la dicha ciudad de Málaga y entra Ronda e Tolox.

[*al margen* Entre Ronda y Tolox] Y desde el dicho mojón donde fenescçe el dicho término de Málaga va el término entre Ronda y Tolox cortando por el arroyo de la dehesa del pinar que es dela dicha villa de Tolox e llega a la peña que dizen de los Enamorados donde encima della está fecho un mojón grande [*al margen* entre Ronda y Burgo] y antiguo en la sierra blanquilla y desde la dicha peña de los enamorados va el dicho término por la cordillera de la sierra blanquilla rebolviendo a la parte de Ronda e llega a dar vista a la fuente que dizen de los dornajos y antes dela fuente a la parte de arriba hasta un mojón a el pié de un pino que en arávigo le llaman la juayha que dize el mojón del pino.

Y desde el dicho mojón del pino va cortando a media ladera bolviendo a la vista del nascimiento del río verde hasta los algibejos (fol. 35v) questán en una peña de lajas e linda con la cuesta que dizen de la çevada y en arávigo Acapata Xala donde está en los dichos algibejos otro mojón que es el diez e siete del término del ejido.-

Desde este dicho mojón se descende al dicho término hasta llegar a el nascimiento del río verde donde allegan el término de Marvella de Ronda e Tolox que es el principio [*al margen* se acaba Ronda y Tolox] deste apeo e deslinde y aquí fenescjó.-

De esta manera fue fecho el dicho apeo e vista e amojonamiento e de los dichos alamines e reconocedores dixeron que lo an fecho bien e fielmente e que estos dichos mojones son los usados entre los dichos términos e se an reformado muchas vezes por las dichas ziudades de Ronda y Marvella e Tolox e Monda e Málaga y que no ay fraude ni cautela e todo es yncluydo en la dicha mojonera e término dezmería e jurisdicción de la dicha villa de Tolox.- El bachiller Fonseca, Andrés Solano escrivano de su magestad.-

(fol. 36r)[*al margen* Çircuyto del término]

Fecho el dicho apeo del término pareçe quel çircuyto en contorno del es del tamaño desde donde comiença el término de Málaga hasta donde comiença el término de Ronda ay tres leguas - desde donde comiença el dicho término de Ronda hasta llegar a el término de Marvella ay dos leguas - desde donde comiença el término de Marvella hasta llegar a el término de Monda ay otras dos leguas - desde el término de Monda hasta bolver a el término de Málaga ay otras dos leguas - por manera que todo el circuyto y contorno del término de la dicha villa de Tolox son nueve leguas, con poco más o menos.

BIBLIOGRAFÍA

- Franco Silva, A. 1999, "Moriscos y cristiano viejos en el obispado de Málaga: el caso de Monda", en *VII Simposio internacional de mudéjarismo: Actas, Centro de estudios mudéjares*, Teruel, pp. 381-427.
- Franco Silva, A. 1987, "Tolox y Monda: del concejo de Málaga al marquesado de Villena", en *Estudios sobre Málaga y el reino de Granada en el V centenario de la conquista*, J. E. López de Coca Castañer, ed., Diputación provincial, Málaga, pp. 257-270.
- Galán Sánchez, A. 1988, "Algunos rasgos de la propiedad mudéjar en la Axarquía de Vélez-Málaga", *Baetica*, 1, pp. 353-365
- Gil Sanjuán, J., Pérez de Colosía, M. I. y Rodríguez, M. I. 1982, *Málaga y la inquisición (1550-1600)*, Jábega, monográfico, nº 38
- González Jiménez, M. 2000, "La guerra final de Granada", en *Historia del Reino de Granada I: de los orígenes a la época mudéjar (hasta 1502)*, R. G. Peinado Santaella, ed., Universidad de Granada, Granada, pp. 453-476.
- Gutiérrez Bringas, M. A. 1996, "La metrología: un problema para la historia agraria (convertibilidad métrica y recopilación bibliográfica)", *Noticiario de Historia Agraria*, n. 12, pp. 221-248.
- López de Coca Castañer, J. E. 1997, "La uva pasa de Málaga y su exportación por vía marítima (siglos XV y XVI)", en *Oriente e Occidente tra Medioevo de età moderna: studi in onore di Geo Pistarino*, L. Balleto, ed., Génova, pp. 687-716.
- Martínez Enamorado, V. 2002. "Dos fortalezas andalusíes de la Algarbía malagueña en la Nufad'at al-ÿiráb de Ibn al-Jat'ib: Tolox y Yunquera", *Aynadamar*, 1, F. N. Velázquez Basanta y Á. C. López López, eds., Cádiz, 2002, pp. 315-329.
- Martínez Enamorado, V. 2003. *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*, Málaga.

- Martínez Enamorado, V. 2004. "La Algarbía como realidad geo-histórica en el período de formación de al-Andalus. Una aproximación al estudio de su poblamiento rural", *Arqueología y Patrimonio en la Algarbía malagueña*, J. A. Martín Ruiz, ed., Málaga, pp. 57-94.
- Martínez Enamorado, V. 2006a, *Torrox: un sistema de alquerías andalusíes en el siglo XV según su libro de repartimiento*, Málaga.
- Martínez Enamorado, V. 2006b. "Un intento de solución para una vieja controversia etimológica y geográfica: a propósito del hidrónimo Guadalhorce (Wadi I-Jurs)", *Mainake*, XXVIII, pp. 519-530.
- Martínez Enamorado, 2006c. "Precisiones sobre el significado concreto del término Algarbía en época andalusí", *Al Sur de al-Andalus. Guadalhorce-te. Actas de la Exposición y Jornadas itinerantes sobre el Medioevo en el Valle del Guadalhorce*, Málaga, pp. 213-226.
- Martínez Enamorado, V. 2010, "Repartimientos castellanos del occidente granadino y arqueología agraria: el caso de Torrox", en *Por una arqueología agraria: Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*, H. Kirchner, ed., Archaeopress, Oxford, pp. 173-184.
- Ramos Ibaseta, J. R. 1988. *Política ganadera de los Reyes Católicos en el Obispado de Málaga*, Diputación de Málaga, Málaga.
- Sánchez Ramos, V. 2000, "La guerra de las Alpujarras (1568-1570)", en *Historia del reino de Granada II: la época morisca y la repoblación (1502-1630)*, M. Barrios Aguilera, ed., Universidad de Granada, Granada, pp. 507-542
- Urbano Pérez, J. A. 1998, *La villa de Monda en el siglo XVI: Apeos y primeras ordenanzas*, Coín.